

Cuevas: la flecha del tiempo, de la prehistoria a la actualidad

P.A. Robledo y J.J. Durán (Editores)

La Vall d'Uixó (Castellón), 2018

Trabajos del Séptimo Congreso Español
y Segundo Congreso Iberoamericano
sobre Cuevas Turísticas,
celebrado en La Vall d'Uixó (Castellón), en junio de 2018.

Cuevas: la flecha del tiempo, de la prehistoria a la actualidad / P.A. Robledo y J.J. Durán, eds. - La Vall d'Uixó (Castellón): Asociación de Cuevas Turísticas Españolas (ACTE), 2018.

462 pags.; 24 cm.

ISBN: 978-84-09-03068-2

Portada: Visita a bordo de una barca tradicional en una de las galería inundadas. Foto: Coves de Sant Josep.

Contraportada: Conjunto de coladas estalagmitas desarrolladas a favor de una fractura vertical en la galería seca. Foto: Coves de Sant Josep

Portadilla de patrimonio geológico: Foto: Roberto F. García (Espelofoto).

Portadilla de geoarqueología: Foto: Maria Luisa Rovira.

Resto de portadillas. Fotos: Coves de Sant Josep.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico, mecánico, incluido fotografías, grabación o por cualquier otro sistema de almacenar información sin el previo permiso escrito del autor o editor. La infracción de los derechos mencionados puede ser constitutiva de delito contra la propiedad intelectual (Art. 270 y siguientes del Código Penal).

© Asociación de Cuevas Turísticas Españolas (ACTE)

Ríos Rosas, 23. 28003 MADRID

ISBN: 978-84-09-03068-2

Depósito Legal: M-20634-2018

Imprime: Soluciones Gráficas Chile, S.L.L. - www.graficaschile.es

J.A. Casabó Bernad y M.L. Rovira Gomar, 2018. Los primeros asentamientos humanos en les Coves de Sant Josep (La Vall d'Uixó, Castelló). En: P.A. Robledo y J.J. Durán (Eds.), *Cuevas: la flecha del tiempo, de la prehistoria a la actualidad*. Asociación de Cuevas Turísticas Españolas, pp. 407-420.

Los primeros asentamientos humanos en les Coves de Sant Josep (La Vall d'Uixó, Castelló)

J.A. Casabó Bernad⁽¹⁾ y M.L. Rovira Gomar⁽²⁾

(1) Consejería de Educación, Investigación, Cultura y Deporte. Generalitat Valenciana, Av del Mar, 23. 12003 Castelló.
casabo_jos@gva.es

(2) Museo Arqueológico de La Vall d'Uixó Av Jaume I, 26. 12600 La Vall d'Uixó. mrovira@lavallduixo.es

RESUMEN

Las cuevas siempre han sido lugar de refugio para los seres humanos, pero solo algunas reúnen condiciones óptimas de habitabilidad. Cuando esto ocurre, es posible documentar extensos períodos de actividad humana. En la Cova de Sant Josep y en las vecinas Cova de Can Ballester y Cova dels Orgues, la arqueología ha permitido documentar asentamientos durante los últimos dieciséis mil años. Lamentablemente, gran parte de la información arqueológica se perdió con la destrucción de Can Ballester, pero investigaciones recientes en Sant Josep permiten concluir que las primeras ocupaciones humanas de este lugar corresponden al final del último periodo glaciario, concretamente al Solutrense y Magdaleniense, que en cronología calibrada oscilaría entre 20000 y 15000 cal. BP. Hasta el momento, solo se ha podido realizar una campaña de excavaciones, por lo que los resultados son todavía preliminares, sin embargo, el reciente descubrimiento de arte parietal de posible cronología paleolítica constituye una extraordinaria novedad que debería por sí misma garantizar la continuidad de los trabajos.

Palabras clave: arte parietal, Magdaleniense, Paleolítico, Solutrense.

The first human settlements in the Sant Josep Cave (La Vall d'Uixó, Castelló)

ABSTRACT

Caves have always been a shelter for human beings, but only some of them have optimal conditions of habitability. When this happens, it is possible to document extensive periods of human activity. In Sant Josep cave and in the neighboring Can Ballester and Orgues caves, archeology has allowed to document settlements over the last sixteen thousand years. Unfortunately, most of the archaeological information was lost with the destruction of Can Ballester, but recent research in Sant Josep allows us to conclude that the first human occupations of this place belong to the end of the last glacial period, specifically Solutrean and Magdalenian, which in calibrated chronology it would oscillate between 20000 and 15000 cal. BP. So far the results are still preliminary since we have been able to carry out only one excavation campaign, however, the recent discovery of rock art of possible Paleolithic chronology is an extraordinary novelty that should guarantee by itself the continuity of works.

Keywords: Magdalenian, Palaeolithic, rock art, Solutrean.

Introducción

A poniente de la población, junto a la ermita de Sant Josep, se abren al menos seis cavidades

conectadas entre sí, que forman parte de un enorme complejo kárstico (Nebot *et al.*, 1981). Desde el punto de vista arqueológico interesan especialmente la Cova dels Orgues donde se excavó un sondeo que quedó inacabado, con niveles ibéricos y del hierro antiguo (Oliver, 2010), Can Ballester por haberse documentado allí una extensa ocupación humana que abarca desde el Paleolítico superior a época ibérica (Gusi y Olaria, 1979), y la Cova de Sant Josep donde se documentaron niveles paleolíticos y del Bronce antiguo (figura 1) (Casabó, 2004). A pesar de su indudable interés científico, dejaremos fuera de este estudio la Cova dels Orgues donde, por ahora, no hay evidencias de ocupaciones paleolíticas, centrando nuestra investigación en los niveles más antiguos de Can Ballester y Sant Josep.

Ambas cavidades se sitúan en el valle del río Belcaire a unos 140 m s.n.m, justo en el lugar en que éste se abre a la llanura litoral de la Plana. La ubicación de ambos yacimientos es muy peculiar por cuanto están junto a una gran surgencia hídrica que vertía su abundante caudal al río hasta su completo aprovechamiento para el consumo humano.

El estudio territorial de ambos asentamientos revela la posibilidad de acceder a dos ecosistemas diferentes con una mínima inversión energética. Por una parte se podría acceder a los recursos del río y la llanura litoral, mientras que por otra parte se pueden explotar los recursos económicos que ofrecía la Serra d'Espadà, un territorio abrupto, surcado de barrancos angostos y roquedos calizos y de arenisca, con abundantes fuentes y una alta biodiversidad. Además de la dualidad de ecosistemas, la ubicación específica de las cavidades las dota de una gran ventaja estratégica al controlar una importante ruta de paso entre la llanura, la sierra y el cercano valle del río Palancia.



Figura 1. Ubicación de les Coves de Sant Josep, a caballo entre los relieves de la Sierra del Espadón (izquierda) y las llanuras del río Belcaire (derecha).

En el entorno inmediato se conocen un buen número de yacimientos que como veremos más adelante ayudan a perfilar el marco cronológico de ambos yacimientos. Por su cercanía nos interesan especialmente La Cova y Blaus. Este último además, tiene una importante serie estratigráfica que nos ha permitido reconstruir el final de la secuencia paleolítica a nivel regional.

La historia de Can Ballester es una historia triste. En diciembre de 1976 su propietario D. Vicente Ballester decidió vaciarla para construir un restaurante (figura 2). Por la descripción de un grupo de jóvenes, pudo saberse que el depósito parecía constar de tres grandes niveles, uno superior con cerámicas a torno ibéricas, otro central con abundantes cerámicas a mano y el inferior con mucha menos cerámica y numerosos restos óseos y líticos (Gusi y Olaria, 1979). Esta primera apreciación, vaga y carente del más mínimo rigor científico, pudo ser parcialmente contrastada al quedar intactos dos pequeños covachos junto a la entrada, que fueron excavados por el S.I.A.P. en 1977.

Años más tarde, en 1981, cuando parecía que ya no quedaba yacimiento por destruir, el Sr. Ballester volvió a sorprendernos a todos y arrasó con lo que quedaba de la cueva. Consumada la destrucción, sin consecuencias legales para nadie, tan solo pudimos limpiar un pequeño corte de sedimento junto a la pared noreste de la cavidad, de donde procede un lote de materiales líticos que permitieron constatar la existencia de niveles paleolíticos en la base de la estratigrafía.

La Cova de Sant Josep es una enorme caverna de 2384 m de recorrido topografiado, recorrida en toda su longitud por una corriente hipogea con episodios de fuertes crecidas estacionales



Figura 2. Destrucción de Can Ballester.

que condicionan su habitabilidad (figura 3). Conocida desde antiguo, la gruta ha sufrido numerosas alteraciones desde que en 1901 comenzase su exploración, aunque no fue hasta 1950 cuando al dinamitarse la entrada y la galería denominada *boca del forn* se pudo hacer accesible y visitable con barca. Hasta mediados de siglo la entrada estaba formada por dos pequeñas bocas situadas una encima de la otra, consecuencia de cambios en el nivel freático del río, que ha venido dejando varias entradas fosilizadas desde la Prehistoria hasta nuestros días. Desde aquí hasta el embarcadero, la cueva comunica por el este con Can Ballester, a través de un enorme caos de bloques de un desplome. En este punto, en 1993 se realizó la excavación arqueológica (González y Viñuela, 1995).



Figura 3. Planta de Sant Josep con indicación de la zona de excavación.

Las ocupaciones paleolíticas y epipaleolíticas de Can Ballester y Sant Josep

Destruída Can Ballester, solo podemos hacer un esbozo de su estratigrafía a partir de la precipitada excavación de los covachos anexos, la aparición de elementos muebles de indudable cronología paleolítica (Gusi y Olaria, 1979), y de la accidentada limpieza de un perfil estratigráfico durante la segunda destrucción de la cueva (Casabó, 2004).

Según Gusi y Olaria, en los covachos se identificaron diversos niveles que abarcan desde el Mesolítico geométrico a época ibérica, aunque el estudio de la industria lítica sugiere ligeros cambios (Casabó y Rovira, 1990-1991). Del sondeo I se extrajeron dos muestras de carbón para su datación, pero todas ellas en niveles cerámicos (N-I, 3310±95 BP. 3453-3667 cal BP; N-III 6950±120 BP. 7687-7909 cal BP).

Por lo que respecta a los materiales recogidos durante la destrucción de la cavidad, obviamente se trata de un palimpsesto carente del valor científico necesario para su valoración. La excepción son tres huesos decorados con motivos geométricos claramente paleolíticos que se valorarán más adelante. Por otra parte, la limpieza de un pequeño perfil estratigráfico situado en la base de la secuencia de Can Ballester arrojó datos interesantes, tanto por la ausencia de cerámica, como por la composición de la industria lítica, que encaja perfectamente con los ajuares característicos del final del Paleolítico superior y Epipaleolítico.

En Sant Josep González y Viñuela excavaron dos sectores entre el caos de bloques que separa esta cavidad de Can Ballester. Lamentablemente su trabajo quedó inconcluso por el evidente peligro que acarrea el precario equilibrio en que estaban los grandes bloques.

El Sector B proporcionó una secuencia estratigráfica con siete niveles, la mayoría de ellos atribuidos al Tardiglacial (Fumanal, 1997). El nivel I, en contacto erosivo con el II, está formado por arenas y arcillas consecuencia de arroyadas de energía moderada. Se ha datado en 3.810 ± 90 BP (4078-4350 cal BP) por lo que queda fuera de nuestro ámbito de estudio.

El nivel II está formado por numerosos cantos angulosos de distintas procedencias acumulados por procesos coluviales, consecuencia de la activación de la erosión en un momento fresco del Dryas. Se encuentra en contacto brusco con el nivel III y se ha datado en 12.950 ± 50 BP (15365-16154 cal BP).

Por debajo, el nivel III está formado por un sedimento arcilloso de deposición fluvial que corresponde a un periodo algo más templado, y que se superpone al nivel IV, un paquete formado por la acumulación caótica de grandes bloques angulosos que separa dos series sedimentarias con alternancia de fases frías y templadas.

El nivel V se formó en condiciones erosivas similares al II, en un ambiente fresco y árido. Inmediatamente infrapuesto, el nivel VI que se gestó bajo condiciones templadas y húmedas se dató en 16.240 ± 630 BP (18854-20267 cal BP).

Por último, el nivel VII, de color pardo rojizo, con escasos cantos y gravas en una matriz arcillosa, tiene un origen fluvial con fases evidentes de decantación.

Las industrias líticas y óseas de Sant Josep y Can Ballester

La información arqueológica de ambos yacimientos dista mucho de ser óptima. Se han señalado los problemas de la excavación en Sant Josep y las desgraciadas circunstancias que condujeron a la práctica destrucción de Can Ballester. Además, a pesar del tiempo transcurrido desde su excavación, no hay datos sobre la fauna, el polen y la antracología de ninguno de los dos yacimientos. Tan solo la sedimentología y las dataciones de Sant Josep aportan alguna información adicional para tratar de atribuir un contexto cronológico a las diferentes ocupaciones. Por otro lado, la industria lítica es escasa o procede de agregados de materiales en posición derivada (tabla 1).

	SJ. N-II		SJ. N-III		SJ. N-V		SJ. N-VI		CB Perfil		CB Superf	
Raspadores	15	.283	1				4	.200	11	.211	47	.219
Denticulados	7	.132					3	.150	12	.226	74	.344
Raederas	7	.132	1				4	.200	5	.094	43	.200
Puntas							1	.050			2	.009
Abruptos ind.							1	.050	1	.019	2	.009
Truncaduras					1				7	.132	13	.060
Perforadores	1	.019					1	.050	1	.019	2	.009
Lám. dorso	9	.170					1	.050	7	.132	8	.037
Puntas dorso	9	.170							2	.038	4	.019
L dorso trunc									2	.038	1	.005
P dorso trunc.											1	.005
Bipuntas dors									1	.019		
Bitruncaduras											2	.009
Foliáceos											1	.005
Astillados							3	.150			4	.019
Buriles	5	.094					2	.100	3	.057	11	.051
Canto tallado									1	.019		
Total:	53		2		1		20		53		215	

Tabla 1. Industria lítica de Can Ballester y Sant Josep a nivel de grupos tipológicos. Los datos estadísticos se representan en frecuencias relativas.

A pesar de estas limitaciones, podemos intentar una aproximación a las ocupaciones paleolíticas de Les Coves de Sant Josep a partir del análisis de los niveles II y VI de Sant Josep (en adelante SJ-II y SJ-VI) y de la limpieza del perfil de Can Ballester (en adelante CBP).

El nivel paleolítico más reciente de Sant Josep tiene una datación que nos retrotrae al Magdaleniense superior inicial. Su industria lítica se caracteriza por el predominio de raspadores sobre buriles, siendo éstos últimos únicamente diedros, un porcentaje de láminas y puntas de dorso del 34%, con predominio de dorsos rectos, ausencia de truncaduras y un sustrato que en conjunto supera el 26%.

Muchos de estos rasgos son compatibles con el tramo medio inicial de la secuencia de Cova Matutano, concretamente con los niveles IIC, IIB y IIA del sondeo I (Olaria *et al.*, 1981). Las diferencias las marca el menor porcentaje de piezas con dorso abatido en Matutano, aunque esa es una característica muy específica de ese yacimiento.

Las similitudes con el tramo superior de Matutano, con la serie estratigráfica de Blaus (Casabó 2004, 2012) y con la de otros yacimientos epimagdalenienses de las comarcas septentrionales de Castelló (Román y Domingo, 2017) son menos evidentes, puesto que en SJ-II faltan las truncaduras y los dorsos arqueados, tan característicos del Epimagdaleniense avanzado y del Sauveterriense.

La industria ósea está representada por solo dos objetos. Se trata de dos fragmentos de azagaya de sección cuadrada, muy robustas, y con acanalados longitudinales, cuya precisa tipología apunta también a momentos antiguos dentro del Magdaleniense superior de Matutano (figura 4 nº 23 y 24).

SJ-VI muestra rasgos industriales sensiblemente diferentes que se concretan en una notable disminución de laminitas y puntas con dorso abatido y una importante presencia de piezas astilladas. La datación radiométrica tiene una banda de indeterminación muy elevada, y nos situaría entre el Solutrense final y el Magdaleniense inicial / Badeguliense.

En la provincia de Castelló el Solutrense es un periodo poco conocido. Además todos los yacimientos están al aire libre con la consiguiente falta de estratigrafía y mezclas de materiales más recientes. En la Terrassa del Pont Nou se intuye por la presencia de algunas piezas netamente solutrenses en un contexto Auriñaciense (Casabó *et al.*, 2010). Más claros son los conjuntos de La Balsa de la Dehesa, Pla de la Pitja y Corral Blanc (Casabó y Rovira 1981, 1982-83; Gusi y Casabó, 1985), en este caso se trata de yacimientos claramente atribuibles al Solutreogravetiense, con puntas escotadas, laminitas y puntas de dorso abundantes, un nutrido grupo de buriles y algunos foliáceos con retoque plano. Todos estos yacimientos tienen evidentes similitudes con los de las comarcas centro-meridionales del País Valenciano (Fullola, 1979, Iturbe *et al.*, 1993) pero, salvo el Corral Blanc, todos se alejan de SJ-VI.

La relación con el Badegouliense, que por el momento solo se ha documentado en Parpalló (Aura 1995, 2007), ha de descartarse en lo tipológico, pero sobre todo en lo tecnológico, por el neto componente laminar de SJ-VI. Otra cuestión es la posible vinculación con el Magdaleniense antiguo que, por ahora, solo se documenta con certeza en la base del nivel XII de Cendres, pero la industria de ese yacimiento todavía no se ha publicado en detalle (Villaverde *et al.*, 2012).

La industria ósea de SJ-VI es más variada, con puntas de sección circular y cuadrada. Destaca un fragmento proximal de azagaya de sección oval monobiselada con bisel muy largo en lengüeta, tipo característico del Solutreogravetiense regional (figura 4, nº 30).

CBP tiene evidentes conexiones con el nivel II de Sant Josep que se manifiestan en el predominio de los raspadores sobre los buriles, un elevado componente de laminitas y puntas de dorso y el alto porcentaje del sustrato. Sin embargo difiere de éste por la tipología de los buriles, la abundancia de truncaduras y la mayor variabilidad tipológica de las piezas con borde abatido. Todos estos rasgos nos aproximan al Magdaleniense final y Epimagdaleniense de Blaus, aunque la escasez de piezas y la falta de dataciones absolutas o de cualquier otro estudio, dificulta cualquier intento de establecer mayores precisiones.

Arte parietal y mueble de Sant Josep y Can Ballester

Durante la destrucción de Can Ballester se recuperó una gran cantidad de materiales fuera de contexto. Entre esos objetos hay tres fragmentos óseos decorados con motivos geométricos de clara tipología paleolítica que se describen a continuación.

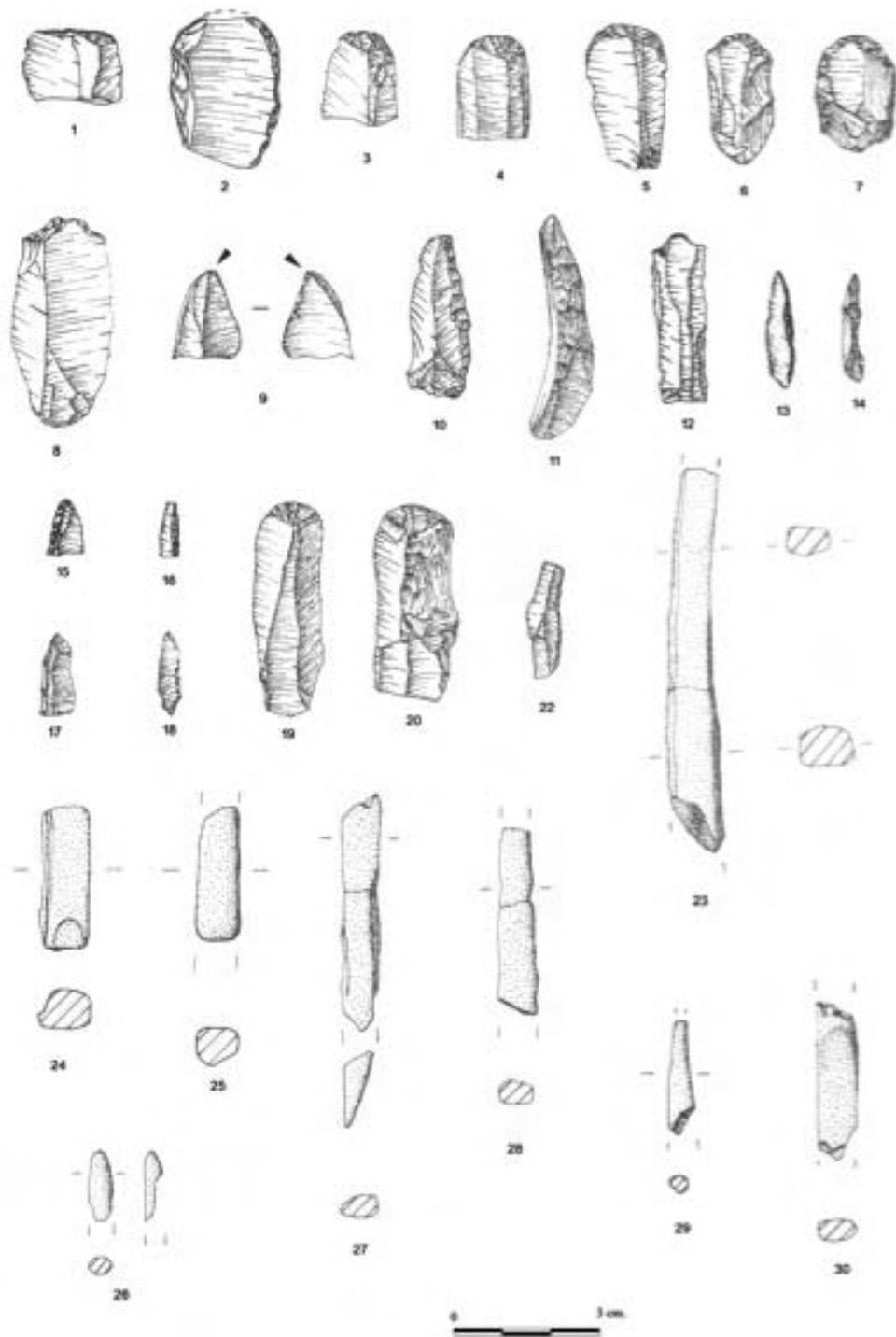


Figura 4. Industria lítica y ósea de Sant Josep. SJ-II 1-18, 23, 24. SJ-VI 19-22, 25-30.

- CGCB1. Fragmento de diáfisis seccionado longitudinalmente, con un fuerte pulido en ambas caras y apuntamiento distal. Medidas: longitud 120 mm, anchura 28 mm, espesor 9 mm. Presenta varios motivos geométricos simples y uno compuesto. En la parte superior se localizan cinco incisiones cortas, paralelas y oblicuas al eje de la pieza, de unos 7 mm de longitud que conforman el motivo C-1d, V-2.1A.

En la parte medial hay un motivo complejo formado por una línea vertical de unos 35 mm de longitud con cuatro ángulos opuestos dos a dos, tipo C-15dd.

En la parte inferior hay tres incisiones simples, una oblicua y las otras dos horizontales de 11, 9 y 19 mm respectivamente (figura 5.1).

- CGCB2. Fragmento de diáfisis de sección plano-convexa fracturada en los extremos, con un fuerte pulido a lo largo de toda la superficie. Medidas: longitud 108 mm, anchura 26 mm, espesor 10 mm. Presenta varios motivos incisos, con trazo ancho y profundo. De arriba a abajo aparece una figura de flecha compuesta, tipo 6c de Corchón y V-3.1A, de 50 mm de longitud. Inmediatamente por debajo aparecen dos trazos parcialmente conservados, oblicuos al eje longitudinal y más abajo un trazo ancho, transversal que corta la pieza de parte a parte al igual que ocurre en la pieza anterior (figura 5.2).

-CGCB3. Fragmento indeterminado de diáfisis, de sección plano-convexa que presenta idéntico pulido que las piezas anteriores. Está fragmentada en los extremos. Medidas: longitud 111 mm., anchura 25 mm., espesor 10 mm. Presenta un motivo serpentiforme longitudinal, con dos líneas oblicuas en cada extremo, que corresponde al tipo C-26 y V-5.4A (figura 5.3).

Los motivos que presentan los tres objetos son comunes tanto en el paleolítico superior cantábrico como en el mediterráneo. La cronología de los signos más complejos es siempre posterior al Magdaleniense medio, siendo la mayoría propios del Magdaleniense superior (Corchón, 1986; Villaverde, 1994).

En la vecina Cova dels Blaus encontramos los paralelos más cercanos. En un nivel revuelto con materiales indiscutiblemente del Magdaleniense superior, se recuperó un cilindro óseo perteneciente al radio de un buitre con diversos motivos complejos entre los que se encuentra una serie de dos meandros paralelos incisos similares al de CGCB3 (Casabó *et al.*, 1991). En el mismo nivel se localizó un fragmento de diáfisis con dos profundas incisiones, muy anchas, similares a los profundos grabados paralelos y oblicuos del motivo en flecha compuesta de CGCB2 (Casabó, 2004).

El arte parietal se localiza exclusivamente en Sant Josep. Se trata de cuatro paneles, dos en la entrada y los otros al final del gran caos de bloques. En dos de los paneles los motivos son simples signos no figurativos cuya tipología es frecuente en el Paleolítico superior peninsular, mientras que los otros dos muestran sendas representaciones de zoomorfos no exentos de polémica.

SJ-P1. En la entrada de la cavidad, en una corta galería colgada a unos 3 m de altura hay un único signo pintado en rojo. Se trata de un meandro de unos 80 cm de anchura y 50 cm de altura que termina en una mancha del mismo color (González y Viñuela, 1995).

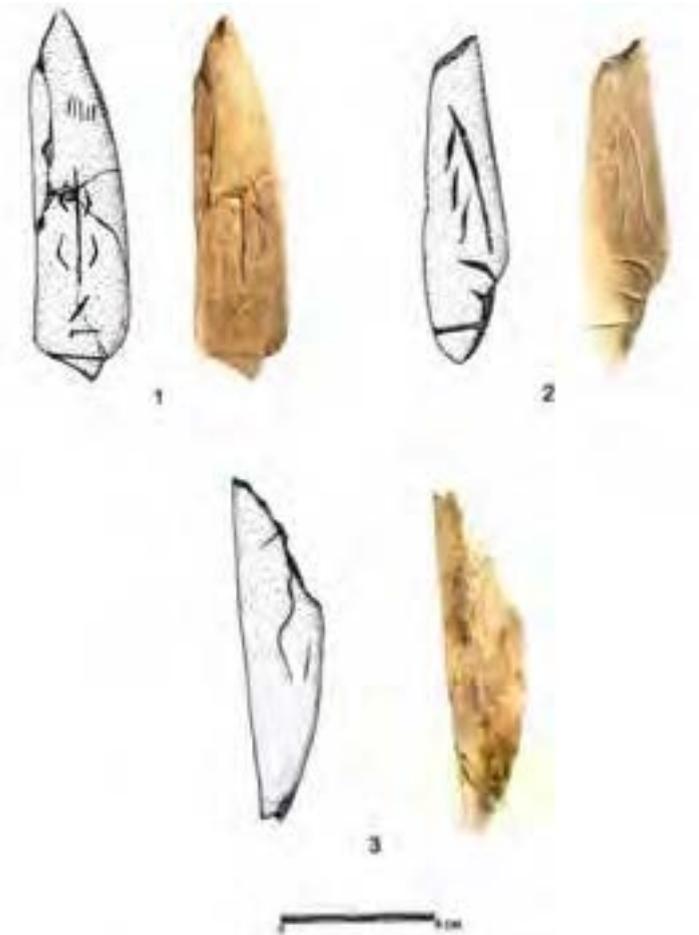


Figura 5. Huesos decorados de Can Ballester.

Estudios recientes no terminan de confirmar la edad paleolítica de este signo, Martínez y Guillem (2013) señalan que quizá podría tener una cronología histórica, aunque a nuestro juicio se trata de una conclusión precipitada. Es cierto que los trazos que conforman el meandro tienen tendencia a la horizontalidad, lo que contrasta con lo que suele ser habitual en representaciones paleolíticas, que como el cilindro de Blaus o el hueso grabado CGCB3, descrito anteriormente, tienen una morfología longitudinal. El tipo de pintura, espesa y con corrimientos recuerda a los pigmentos del estilo Macro-esquemático del primer neolítico peninsular, donde además no son extraños los signos meandriiformes, algunos de delineación horizontal. No obstante en el panel XVII de la Cueva de la Pileta existen meandriiformes similares al de Sant Josep (figura 6) (Breuil *et al.*, 1915) por lo que a falta de estudios concluyentes nos inclinamos por mantener la edad paleolítica de este signo.

SJ-P2. Justo debajo del panel anterior, en la misma entrada de la cueva, se conservan tres motivos

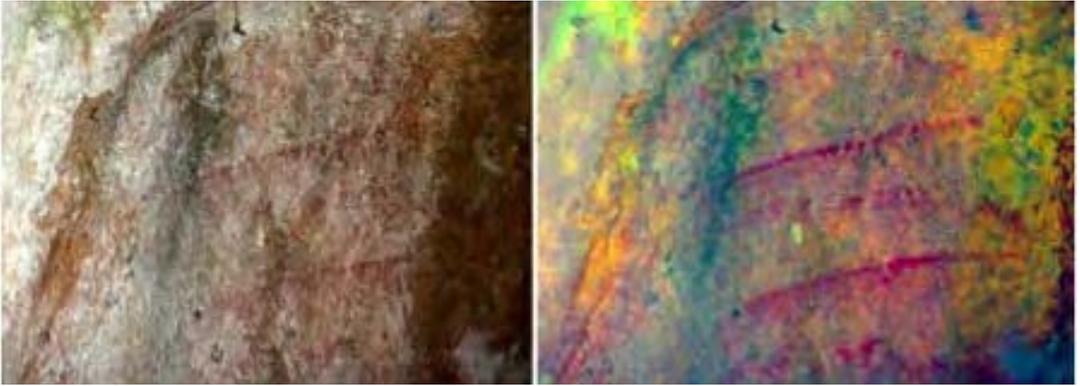


Figura 6. Signo meandriforme del panel I de Sant Josep. Imagen original y tratada con *Dstrech*.

incisos. Dos corresponden a sendos signos en forma de V, realizados con trazo ancho y redondeado. El otro motivo parece que representa un prótomo de caballo, realizado con trazo ancho y profundo por picado. Uno de los trazos conforma la quijada con una línea curva y sinuosa que termina en un belfo inferior caído. El otro trazo, ejecutado también por piqueteado, conforma el hocico y belfo superior del animal. Ambos trazos no llegan a juntarse conformando un morro abierto. Para completar la figura se aprovecha una fractura natural de la roca que conformaría la frente.

En Parpalló la configuración abierta del morro es habitual, siendo más frecuente en la fase pre-magdalenense (Villaverde, 1994). La plaqueta 17760, atribuida al Solutreo-gravetiense guarda un estrecho paralelo formal con el supuesto équido de Sant Josep (figura 7). Lo mismo ocurre con el caballo pintado del panel XIV de la Pileta (Breuil *et al.*, 1915), atribuido a la fase Solutrense antigua (Sanchidrián, 1997; Sanchidrián y Márquez, 2003).



Figura 7. Posible prótomo de caballo del panel II de Sant Josep.

SJP3. Entre la entrada y el embarcadero encontramos el gran caos de bloques que separa Can Ballester de Sant Josep. Una de estas rocas, la más cercana al embarcadero, sirve de soporte a un pilar de obra y presenta alteraciones recientes provocadas durante las labores de mantenimiento y repintado de las barcas. En su superficie pueden verse un gran número de trazos incisos de origen y cronología incierta que no conforman ningún motivo figurativo. En un lateral de la roca puede verse un reticulado inciso, que recuerda signos similares paleolíticos. Este motivo es frecuente en Parpalló y lo encontramos fundamentalmente en el Magdaleniense superior (Villaverde, 1994).

SJP4. Finalmente, junto al embarcadero, encontramos una pared muy alterada por procesos de disolución, surcada de profundas grietas y fisuras. En ella se adivina el posible prótomo de un bóvido que aprovecha las fisuras naturales, retocándolas ligeramente para conseguir la forma deseada. Dos series de trazos en la cabeza y cuello contribuyen a realzar la figura del zoomorfo (figura 8). Esta técnica está también presente en Parpalló, y guarda una estrecha similitud con los tres bóvidos de la plaqueta 20664A.

Discusión y conclusiones

La presencia humana en el complejo kárstico de les Coves de Sant Josep está atestiguada desde el Solutrense superior. Las especiales características de este enclave, buena habitabilidad, abundancia de agua y control estratégico del territorio propiciaron su ocupación durante más de dieciséis mil años. Lamentablemente, el registro arqueológico que se había conservado razonablemente bien en Can Ballester fue objeto del mayor atentado al patrimonio que nunca ha padecido La Vall d'Uixó y Sant Josep tampoco se libró en el pasado de acciones poco respetuosas.

Pero debemos de mirar al futuro, y éste pasa por la explotación racional y respetuosa de un recurso turístico de primer orden, haciéndolo compatible con la investigación científica que nece-



Figura 8. Posible prótomo de bóvido del panel IV de Sant Josep.

sariamente ha de pasar por la excavación de Sant Josep y el estudio de las posibles manifestaciones parietales, al objeto de caracterizar con detalle sus primeras ocupaciones humanas.

Referencias

- Aura, J.E. 1995. *El Magdalenense Mediterráneo: La Cova del Parpalló (Gandia València)*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica 91, València, 216.
- Aura, J.E. 2007. Badegouliens et Magdaléniens du versant méditerranéen espagnol. *Bulletin de la Société Préhistorique Française* 104-4. *Actes de la table ronde: Le dernier Maximum glaciaire et après. en France et en Espagne. Synthèses régionales et réflexions autour de la diversité des cultures matérielles de 19000 à 14000 BP*, 797-807.
- Breuil, H., Obermaier, H. y Werner, W. 1915. *La Pileta a Benaojan (Málaga-Espagne)*. Institut de Paléontologie Humaine. Mónaco, 112.
- Casabó, J. A. 2004. *Paleolítico superior final y Epipaleolítico en la Comunidad Valenciana*. MARQ Serie Mayor, 3, Alicante, 381.
- Casabó, J.A. 2012. Las industrias de la Cova dels Blaus (La Vall d'Uixó, Castelló). Aportación a la transición paleolítico-epipaleolítico en las comarcas septentrionales del País Valenciano. *MARQ. Arqueología y Museos* 5, 19-51.
- Casabó, J., Tapias, F., López, M., Morín, J., Valcárcel, A. y Gimeno, H. 2010. El paleolítico medio y superior en la desembocadura del río Millars (Castelló). *Sagvntvm* 42, 11-34.
- Casabó, J. y Rovira, M.L. 1981. La Balsa de la Dehesa en Soneja. Nuevo yacimiento lítico de superficie en Castellón. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 8, 101-128.
- Casabó, J. y Rovira, M.L. 1982-1983. El yacimiento Epimagdalenense al aire libre del Pla de la Pitja (La Pobla Tornesa, Castellón). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 9, 7-34.
- Casabó, J. y Rovira, M.L. 1990-1991. La industria lítica de la Cova de Can Balleter (La Vall d'Uixó, Castellón). *Lucentum* IX-X, 7-24.
- Casabó, J., Grangel, E., Portell, E. y Ulloa, P. 1991. Nueva pieza de arte mueble paleolítico en la provincia de Castellón. *Saguntum* 24. 131-136.
- Corchón, M.S. 1986. *El arte mueble paleolítico cantábrico: contexto y análisis interno*. Centro de Investigación y Museo de Altamira. Monografías, 16, Madrid, 482.
- Fullola, J.M. 1979. *Las industrias líticas del Paleolítico superior ibérico*. Trabajos Varios del Servicio de Investigación Prehistórica 60, Valencia, 262.
- Fumanal, P. 1997. Secuencia sedimentoclimática del Pleistoceno superior final en el País Valenciano (18.000 al 12.000 BP). *El món mediterrani després del Pleniglacial (18.000-12.000 BP)*. *Centre d'Investigacions Arqueològiques, Sèrie Monogràfica*, 17, 321-327.
- González, A. y Viñuela, A. 1995. Sant Josep y el Arte Rupestre de nuestros antepasados. *Aigüalit* 2, 57-72.
- Gusi, F. y Casabó, J. 1985. El yacimiento al aire libre de El Corral Blanc (La Pobla Tornesa, Castellón). Estudio analítico. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 11. 87-110.
- Gusi, F. y Olaria, C. 1979. El yacimiento prehistórico de Can Ballester (Vall d'Uixó, Castellón). *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonenses*, 6. 39-95.
- Iturbe, G., Fumanal, M.P., Carrión, J.S., Cortell, E., Martínez, R., Guillem, P.M., Garralda, M.D. y Vandermeersch, B. 1993. Cova Beneito (Muro, Alicante): una perspectiva interdisciplinar. *Recerques del Museu d'Alcoi*, 2. 23-88.
- Martínez, R. y Guillem, P.M. 2013. El Arte. In: *El arte rupestre en la provincia de Castellón*. Universitat Jaume I. Castelló, 111-229.
- Nebot, V., Casabó, J., Montoriol, A., Borràs, J. y Ribé, G. 1981. Resultats de la campanya G.E.S. a La Vall d'Uixó. *Sotaterra* 2, 6-57.
- Olaria, C., Gusi, F., Estévez, J., Casabó, J. y Rovira, M.L. 1981. El yacimiento Magdalenense de Cova Matutano (Villafamés, Castellón). Estudio del sondeo estratigráfico, 1979. *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología Castellonense*, 8. 21-100.

- Oliver, A. 2010. Cova dels Orguens, La Vall d'Uixó (Castellón). Un nuevo asentamiento ibérico en cueva. *Quaderns de Prehistòria i Arqueologia de Castelló*, 28. 191-205.
- Román, D. y Domingo, I. 2017. El final del Paleolítico superior en Castellón: un territorio clave para la comprensión del final del Pleistoceno en el Mediterráneo ibérico. *PYRENAE* 48-1. 47-70.
- Sanchidrián, J.L. 1997. Propuesta de la secuencia figurativa de la cueva de la Pileta. *El món mediterrani després del pleniglacial (18.000-12.000 BP)*. *Sèrie Monogràfica* 17. Museu d'Arqueologia de Catalunya. 411-430.
- Sanchidrián, J.L. y Márquez, A.M. 2003. Radiodataciones y sus repercusiones en el arte prehistórico malagueño. *MAINAKE* 25. 275-292.
- Villaverde, V. 1994. *Arte paleolítico de la Cova del Parpalló. Estudio de la colección de plaquetas y cantos grabados y pintados*. Diputación de Valencia. 2 vol.
- Villaverde, V., Román, D., Pérez, M., Bergadà, M. y Real, C. 2012. The end of the Upper Palaeolithic in the Mediterranean Basin of the Iberian Peninsula. *Quaternary International* 272-273.